

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

Neología y traducción especializada: ¿un mismo espacio de actuación?¹

Joaquín García Palacios
Universidad de Salamanca
gpalacios@usal.es

RESUMEN

Los papeles del científico y del traductor tienen muchas coincidencias en el espacio en que se desarrolla la traducción especializada en el momento actual. También las circunstancias en que ambos se encuentran en su relación con la neología terminológica son muy parecidas. El de la traducción especializada es un proceso de comunicación multilingüe que ha de ser considerado en toda su complejidad, la cual, en el caso de las lenguas románicas, tiene una manifestación muy importante en la falta de reciprocidad que existe con el inglés. Un espacio asimétrico que condiciona la dirección de la traducción, así como las características de la neología terminológica. El científico constantemente se enfrenta a un espacio de mestizaje en el que operan distintas fuerzas de tipo lingüístico y extralingüístico. Las situaciones más habituales en que éste se mueve en su día a día como experto en un ámbito, son situaciones en las que la comunicación se lleva a cabo en un entorno plurilingüe, de

¹ Parte de la investigación que hay detrás de este artículo ha sido subvencionada por la Junta de Castilla y León con cargo al proyecto *Mecanismos de generación neológica y actualización léxica del español a través del estudio de la prensa castellanoleonesa. NeoUSAL II* (SA274U13).

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

traducción y de continua innovación léxica. Por último, en la neología terminológica es fundamental el proceso de autorregulación que lleva a cabo el científico, un proceso que se centra en la formación secundaria de términos, y en el que su actuación sobre la neología tiene una dimensión pasiva, relacionada con la comprensión de los términos que recibe en otra lengua, y por otro lado una línea activa, que articula la producción de términos en su propia lengua.

1. Introducción

A nadie se le oculta que el de la traducción especializada es un proceso que va más allá de los simples encargos de traducción que se hacen a un traductor para poder publicar un artículo en una lengua que no dominamos. Es un proceso de comunicación multilingüe que ha de ser considerado en toda su complejidad, y que adquiere unas características especiales en lenguas románicas con carácter internacional como el portugués, el español, o el francés. Una situación en la que no hay reciprocidad en la traducción, y en la que se construye un espacio asimétrico respecto del inglés, que condiciona la dirección de la traducción, así como las características de la neología terminológica.

Por otro lado el científico actual se está enfrentando constantemente a un espacio de mestizaje en el que operan distintas fuerzas de tipo lingüístico y extralingüístico. Las situaciones más habituales en que éste se mueve en su día a día como experto en un ámbito, son situaciones en las que la comunicación se lleva a cabo en un entorno plurilingüe. Un entorno de traducción y continua innovación léxica, muy diferente al de épocas anteriores, lo que necesariamente obliga

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

a calibrar las distintas fuerzas que operan en este entorno en un sentido muy distinto a como se hacía hace 30 o 40 años.

La propuesta que constituyó el germen de este artículo tenía un tercer eje centrado en las circunstancias que confluyen en la neología terminológica, entre las cuales es fundamental en estos momentos el proceso de autorregulación que lleva a cabo el científico hablante de lenguas románicas, un proceso que se centra en la formación secundaria de términos, y en el que su actuación sobre la neología tiene una dimensión pasiva, relacionada con la comprensión de los términos que recibe en otra lengua, y por otro lado una línea activa, que articula la producción de términos en su propia lengua.

Pues bien, son estas tres líneas (traducción especializada, circunstancias del científico y fundamentos de la neología terminológica en las lenguas románicas) las que van a marcar los ejes temáticos de este artículo.

2. En el marco de la globalización

En la descripción de los hechos, sean estos de la naturaleza que sean, muchas veces corremos el riesgo de dejarnos llevar por las líneas que otros han trazado. Una tentación que a veces puede dirigirnos hacia la continuación de un camino claramente acertado, pero que en otros muchos casos representa un peligro real, sobre todo cuando la guía nos la marca una orientación que, al tiempo que es difusa, tiene la fuerza paradójica de lo que se ve como incuestionable. Sin saber por qué damos por hechas determinadas cosas, y no llegamos a cuestionarnos lo que en una reflexión reposada

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

contemplaríamos con toda la inconsistencia que tiene lo que carece de unas bases bien cimentadas.

Cuando pensamos en un fenómeno como el de la globalización, uno de los elementos definatorios de este momento histórico que nos ha tocado vivir (Oustinoff, 2011), podemos estar de acuerdo con Alessandro Baricco, quien insistía en su carácter difuso, tanto como para poder argumentar que, aunque a todos se nos ocurrirían unos cuantos ejemplos que relacionaríamos con esa supuesta globalización, sin embargo a la mayoría nos resultaría bastante difícil acometer su definición (Baricco, 2002). Alfonso Guerra, hombre de letras y político que ha estado presente en la intelectualidad española de los últimos cuarenta años, comentaba a propósito que solo la “razón económica” puede explicarnos en qué consiste dicho fenómeno:

De una manera un tanto ligera, todos los gobiernos de derechas, de izquierdas, pensaron que la globalización era la panacea. Y la globalización en realidad, ¿qué es?, libertad de circulación de capitales. Punto. No hay más².

A pesar de eso, asumimos sin más esa globalización, actuamos en función de su presencia omnímoda, y en estos momentos solemos atribuirle las bondades y los males de casi todo. Puede, no obstante, que llevemos una gran parte de razón, pues son muchas las implicaciones que tiene en nuestro mundo actual, como bien sabemos; tantas, que es capaz de acabar con todos nuestros esquemas anteriores de un golpe al

² Joseba Elola, Entrevista a Alfonso Guerra, *El País Domingo*, 18.09.11, p.5.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

no permitirnos entrar en una crisis o salir de ella por nuestras propias equivocaciones o nuestros propios aciertos.

El de la globalización es un fenómeno omnipresente que, si aparece en estas páginas es en un intento de esbozar, de “hacer posible un espacio de conocimiento” con el lector de este artículo, y –por qué no- también de “responsabilidad”, como decía el escritor Gustavo Martínez Garzo³. Pues difícilmente podemos reflejar bien lo que ocurre en estos momentos en la traducción en general, en la traducción especializada en particular, y en lo que respecta a la neología, si no las situamos en un mundo en el que las relaciones que se establecen van mucho más allá de lo que pueden ser los simples intercambios entre dos lenguas.

Por otro lado seríamos muy ingenuos al pensar que la implicación de esas cuestiones culturales, políticas, ideológicas en definitiva, en los ámbitos que estamos tratando es algo exclusivo de nuestra época.

De hecho ha sido siempre una constante la relación de las lenguas con el poder –político o económico-, como nos recuerda Juan Luis Conde en su último libro *La lengua del imperio* (2008). Por ello no deberíamos olvidarnos de contemplar los hechos en torno a la relación entre dos lenguas desde una perspectiva mucho más abarcadora que aquella en la que podríamos pensar en el caso de fijarnos exclusivamente en las cuestiones lingüísticas. Una perspectiva que tenga presente en todo momento algo que con mucha frecuencia pasamos por alto: no son las lenguas las que mantienen pugnas, las que ponen en juego una serie de relaciones de fuerzas, sino que ellas mismas son tributarias –

³ Martínez Garzo, G. “La decadencia de las palabras”. *El País*, 26.11.11, p. 33.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

como bien dice Christiane Loubier (2008:78)- del estatus socioeconómico de sus usuarios y de las relaciones de influencia y poder que se ejercen entre ellos.

Esta dinámica, más social que lingüística, nos permite resaltar unos aspectos que caracterizan el momento actual frente a otras épocas que podrían parecernos semejantes pues en ellas también se produjo la existencia de una lengua que se imponía sobre las demás.

Se trata, en primer lugar, del hecho de que una lengua, el inglés, se ha convertido en *lingua franca* para la comunicación especializada en muchos campos del saber (Guyot, 2010), y no solo en los que tradicionalmente han tendido más a la internacionalización, como los de los ámbitos científico-técnicos, sino también en aquellos más apegados a las cuestiones culturales de los distintos países⁴.

En segundo lugar, se han producido una serie de logros técnicos y un conjunto de circunstancias que han propiciado el acercamiento entre las distintas partes del mundo a través de los modernos sistemas de comunicación. Como todos experimentamos en el día a día de nuestro trabajo, nos enteramos de una manera casi inmediata de cualquier avance o descubrimiento, en definitiva de cualquier modificación en el conjunto de conocimientos de nuestra área del saber. Pero al mismo tiempo comprobamos también que la sobreabundancia de información puede ser la causa de

⁴ No deja de sorprendernos que en un país con una lengua románica oficial, de dimensión internacional, se celebren cada vez más congresos sobre temas relacionados con las ciencias sociales o las humanidades, en los cuales la lengua utilizada sea el inglés: petición de comunicaciones en esa lengua, conferencias y comunicaciones que comparten ese monolingüismo extremo a la hora de ser presentadas, y actas del congreso en las que exclusivamente se usa el inglés.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

actitudes poco reflexivas centradas más en el almacenamiento, e incluso en la clasificación, pero no tanto en la necesaria digestión del contenido que permite aprovechar convenientemente la gran cantidad de información recibida.

Así mismo el momento actual se caracteriza por un constante incremento de los avances científicos y los desarrollos técnicos que traen consigo una gran cantidad de denominaciones nuevas que la comunidad científica produce o recibe y posteriormente difunde. Bien es verdad, no obstante, que en determinadas ocasiones sin el reposo que se necesitaría para que esos neologismos se asimilasen y se incorporasen sin provocar fisuras tanto a la lengua que los ha generado como a las lenguas a las que van a trasparse.

En una línea complementaria con los puntos anteriores, la ideología dominante, en la que prácticamente todo se concibe en términos de costes y beneficios, lleva a prestigiar la lengua que puede reportar más beneficios a corto plazo. Lo que se refleja en el uso mayoritario de una lengua que se ve prestigiada tanto por los hablantes propios como por quienes la tienen como vehículo de comunicación internacional, a pesar de que les resulte extraña, y a costa de propiciar una situación diglósica con sus propias lenguas. Una situación lingüísticamente “peligrosa” desde el momento en que implica el uso indiscriminado de una lengua extraña solo porque resulta más práctica, sin conciencia de que ese camino puede ser muy negativo para sí mismo y para su comunidad lingüística si no se complementa con una actitud crítica ante la situación en sí y con el aprecio por las posibilidades comunicativas de la lengua propia.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

Por último, son muy diferentes también las circunstancias que se dan en torno a las publicaciones científicas. Los mecanismos de control que ejercen quienes gestionan la producción científico-técnica en estos momentos tienen uno de sus ejes fundamentales en el monolingüismo que caracteriza a la comunicación científica. Como todos sabemos, ese planteamiento tiene tanto peso y una proyección tan amplia, que lleva a que el propio científico no llegue ni siquiera a contemplar otras posibilidades para la comunicación de su trabajo. El temor a que su grupo no sea valorado convenientemente y a que sus investigaciones no tengan la suficiente repercusión, contribuye significativamente a que la situación continúe por los mismos derroteros.

Las anteriores son solo unas breves pinceladas que intentan situarnos en un movimiento globalizador que tiene unos planteamientos muy duros, tanto como pueden serlo unas líneas que esconden, tras una pátina de bondad y de libertad de acción para el individuo, todo lo contrario, es decir la manifestación de una cárcel “paradójica”, sin rejas, pero opresiva por su carácter inmovilizante a la vez que se nos presenta como liberador. Algo que puede descolocarnos absolutamente a todos, pues estamos acostumbrados a movernos de acuerdo con otros parámetros, dentro de otros esquemas. Unos planteamientos tan duros, que se está viendo cómo son capaces de llevarse por delante cualquier tipo de estructura que no comulgue con sus intereses, y por tanto con sus líneas de pensamiento. Y todo se puede ver modificado en un período de tiempo muy corto, en un efecto de tsunami destructor.

La complejidad de los hechos convierte por tanto en imprescindible la consideración de las relaciones entre

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

neología y traducción especializada en el momento actual desde una perspectiva que, además de los aspectos propiamente lingüísticos, tenga en cuenta otros muchos de naturaleza sociolingüística. Porque es necesario hablar de relaciones de poder entre las lenguas, al igual que lo es el reflejar las actitudes de los hablantes inmersos en los intercambios lingüísticos en los que se precisa la traducción. Es necesario hablar de prestigio lingüístico y de lenguas desprestigiadas en determinados tipos de comunicación. Hablar de actitudes de defensa de la lengua propia, pero también de las actitudes -muy extendidas, por cierto- de quienes con una especie de miedo paralizante son incapaces de emprender cualquier acción que atente contra el pensamiento único que postula una lengua central y única para la comunicación científica considerada como de primer orden. O de otras actitudes aún peores relacionadas también con el inmovilismo: las de quienes ni siquiera llegan a considerar la posibilidad de otra estructura, una estructura diferente en la articulación de la comunicación científica internacional.

3. Los espacios de la neología y la traducción

A pesar de que se planteen diferencias de enfoque y de perspectiva que pueden hacernos pensar en mundos muy distintos que caminan en direcciones opuestas, los espacios de la neología terminológica y de la traducción (o de la neología y la traducción especializada, si se mira desde otra perspectiva), son en buena medida coincidentes.

Es verdad que todos podemos haber oído, incluso de fuentes nada sospechosas de parcialidad, comentarios del tipo: “... se trata de un asunto que no se queda únicamente en la

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

traducción de la terminología...”, o “las cosas van más allá de lo que es simplemente la traducción de la terminología”. Y, desde la vertiente de la terminología, afirmar, como es lógico por otra parte, que “no son lo mismo las unidades de traducción que las unidades terminológicas”. Pero creemos que, además de mantener unas parcelas de autonomía derivadas de los problemas específicos a que se enfrenta cada uno de esos ámbitos, campos de estudio con sus intereses y sus peculiaridades, ambos participan de un espacio común de comunicación, que es en el que se entrecruzan también con el campo de la neología.

La referencia que estamos haciendo a esos espacios de confluencia nos interesa concretarla en la relación de estos con las lenguas románicas en el momento actual y, especialmente, con esas lenguas internacionales que en otros momentos históricos han podido ser consideradas como lenguas para la comunicación científica en determinados ámbitos.

El de la traducción es un espacio de mestizaje, un espacio de confluencias y, por tanto, de complejidad. De la misma manera lo es el de la neología. Y el de la terminología. Pues es difícil hablar de estos ámbitos en el momento actual y hacerlo desde una consideración puramente monolingüe. Por ello continuaremos aludiendo a ellos de manera conjunta y pensando que la determinación del espacio que ocupan en estos momentos está directamente relacionada con las lenguas que se encuentren implicadas en cada caso. A nadie se le oculta que las consideraciones que hagamos no pueden ser las mismas para la neología en inglés que para la neología en las lenguas románicas.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

El espacio general que se plantea en los intercambios lingüísticos entre el inglés y estas lenguas neolatinas es un *espacio de asimetrías*, en varios sentidos:

1. Es un terreno asimétrico, pues *no se desarrolla de la misma manera en los dos sentidos*. No funciona en las dos direcciones la traducción, que se realiza fundamentalmente desde las lenguas secundarias hacia la *lingua franca*, porque esta es la lengua en la que debe publicarse cualquier avance científico que se considere digno de ser transmitido a la comunidad internacional. En las lenguas secundarias solo se publica la ciencia de segunda fila, con un nivel de especialización más bajo.

Tampoco la producción neológica se da en las dos direcciones, sino sobre todo desde el inglés (donde, como veremos tiene lugar fundamentalmente la formación primaria de términos) hacia las otras lenguas, las cuales han de conformarse en la mayoría de las ocasiones con la formación secundaria de términos. Más adelante nos detendremos en este proceso pues resulta fundamental para las lenguas románicas en este momento de su historia.

2. Se trata de un terreno asimétrico también porque *una lengua es la dominante* y las otras son *lenguas dominadas*.

Pascale Casanova (2002:7) se refiere a la traducción como un “échange inégal” que se produce “dans un univers fortement hiérarchisé”. Esta autora se centra en el mundo literario internacional contemporáneo al que otorga determinadas características. Y para ello parte

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

del Abram de Swaan de 1993, anterior al conocido *Words of the World* (2001), quien demostró la desigualdad política y social de las lenguas, en función de unas nociones verbalizadas por los términos opuestos *centro/periferia*. Casanova propone cambiar esa oposición por otra más rentable para lo que quiere estudiar, *dominant/dominé*, que supone, como dice, “une structure de domination et des rapports de forcé” (2002:8). Algo que, como comenta, no es un simple cambio semántico, sino que supone una transformación en la perspectiva usada.

Una perspectiva que creemos que responde mucho mejor a la realidad actual, y que es la que siguen también Javier Muñoz y María Valdivieso (2011) en un estudio sobre las asimetrías que se producen en la base de datos terminológicos de la Unión Europea, IATE. En esta base de datos, bajo la apariencia de igualdad y de autonomía de las distintas lenguas, se produce sin embargo una tendencia a transponer a la lengua de destino “les caractéristiques formelles et sémantiques de la langue source lors du processus de traduction”. Asimetrías que se concretan en una base de datos como IATE, lo que viene a ser lo mismo que decir distintos tipos de asimetrías que se producen en el terreno de la traducción especializada y en el de la terminología:

- *de tipo cuantitativo*, en cuanto que hay más fichas de una lengua que de otra, y más fichas creadas a partir de una lengua que de las demás;
- *de tipo diacrónico*, en función de la historia de las lenguas en la Unión Europea ;

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.
 - *de producción*, ya que en la lengua original del texto se da la formación primaria, y la formación secundaria o de traducción en el resto de las lenguas;
 - *que afectan al sistema lingüístico*, pues el término no tiene las mismas redes de relaciones en la lengua origen que en las lenguas término, donde estas son más débiles ; también, son de ese mismo tipo las asimetrías que se producen porque el término prestado puede entrar en conflicto con otros ya existentes en la lengua de destino;
 - *de tipo cualitativo*, finalmente, desde el momento en que la conceptualización que se hace en inglés se traslada a las otras lenguas. Un aspecto determinante que lleva, entre otras cosas, a que (como dicen) la lengua de redacción principal tienda a provocar interferencias en las otras lenguas, que se convierten de esa forma en lenguas subordinadas.

A partir de todo lo anterior estos autores señalan (de una manera muy expresiva) que, en muchas ocasiones, estas adulteraciones adquieren tal envergadura que el resultado final se ha producido siguiendo una dinámica de *clonación*, lo que cuestionaría seriamente la supuesta autonomía de las lenguas.

Otra vez el mismo concepto, expresado como *dominación* en P. Casanova, o como *subordinación* para estos autores, que hablan con la experiencia de ser

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

traductores de la Comisión Europea. Subordinación o dominación que lleva a Ch. Loubier (2008:100) a caracterizar esta situación como de “*bilingüismo jerarquizado*”. Podríamos hablar también, sin miedo a resultar exagerados, de una verdadera situación diglósica en la lengua científica.

Como se ha señalado en múltiples situaciones, y desde perspectivas muy distintas (por ejemplo desde estudios sobre economía de las lenguas o sobre el capital literario en la línea de Pierre Bourdieu), el número de hablantes no supone una garantía para una lengua. Y desde luego no pasa de ser un elemento más –y no el más importante- para la supervivencia de esa lengua. Una lengua se difunde en función de su *uso*, según las acertadas palabras de William F. Mackey (*apud* Loubier, 2008:95), y el uso está directamente relacionado con su *utilidad*. El uso general y efectivo de una lengua es lo que garantiza su vitalidad, su expansión y su conservación (Loubier, 2008:88), aunque parezca ir en contra de las más elementales leyes ecológicas para la conservación en la naturaleza, que aconsejan un uso mínimo o moderado de algo si lo queremos conservar.

Pero es este un problema que, como bien argumenta Juan Ramón Lodares (2004:137), desborda a la propia lengua, por lo que tiene poco sentido actuar sobre ella para intentar solucionarlo:

La carencia del español de léxico científico, o la incapacidad de proyectarlo, no es una cuestión meramente idiomática; es, en el fondo, una cuestión relacionada con el escaso

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

poderío industrial y económico del mundo hispanohablante moderno.

3. En tercer lugar la asimetría a que nos estamos refiriendo tiene mucho que ver con la *valoración* y el *prestigio* de la lengua propia y de la lengua dominante en la comunicación científica.

Como ya hemos comentado, los hablantes de una lengua elegirán seguir usando esa lengua siempre que les resulte útil. Pero si se ha producido la pérdida de funcionalidad, esa “especie de carcinoma de las lenguas” (Lodares, 2004:133), se pasarán a otra. Es algo que se ha repetido a lo largo de la historia de las lenguas humanas. La neutralidad del hablante desde un plano sociolingüístico no existe. Sus elecciones lingüísticas se van a realizar siempre desde una posición que no es ingenua (Loubier, 2008:95) sino, por el contrario, sumamente interesada. La fuerza simbólica, a que se refiere un poco más adelante esta autora, condiciona el mayor o menor uso de una lengua:

Une force sociolinguistique liée au poids qu'exerce le système de représentations (croyances, valeurs, normes sociolinguistiques) des individus et des groupes sur une dynamique sociolinguistique donnée”

4. Los actores implicados

No podemos olvidarnos por tanto de algo tan importante como el papel que desempeñan los actores de todo este

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

proceso, con el conjunto de creencias que llevan consigo, así como con el conjunto de valoraciones que hacen ante la entidad que tiene para ellos la lengua o las lenguas que utilizan. Los científicos en primer lugar y, en segundo, quienes colaboran en la mediación lingüística, traductores e intérpretes. ¿Qué relaciones pueden tejer con una lengua como el español u otra lengua románica del mismo tipo en el momento actual?

Desde nuestra perspectiva, la reflexión fundamental sobre todo este asunto debería girar en torno a estos dos grupos de actores. Los primeros –los científicos o especialistas- en cuanto usuarios directos de la terminología, ya sea esta tradicional o de nueva formación; los segundos –los traductores- en cuanto usuarios interpuestos; unos y otros como posibles generadores de neologismos terminológicos, que se encuentran directamente inmersos en su difusión; todos ellos como piezas fundamentales de un entramado multilingüe, que además precisan moverse dentro de un universo simbólico mínimamente coherente que les proporcione unas ciertas garantías (Martinon, 1998:225).

La implicación del traductor en los procesos de regularización de la neología terminológica, junto con la del especialista y el terminólogo, resulta crucial para el establecimiento y la difusión de buenas formaciones, lingüística y conceptualmente aceptables (García Palacios y Sanz Vicente, 2012). El traductor desempeña un papel en todo el proceso que puede contemplarse desde una doble dimensión: la de su *aptitud* para llevar a cabo buenas y adecuadas formaciones, y la de su *actitud* para encarar todo un proceso que resulta vital para la pervivencia de la lengua receptora como lengua para la comunicación científica. El traductor entendido como un elemento activo con una labor

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

que tiene importante repercusiones en el paso desde las denominaciones primarias a las secundarias; también, al ser un receptor privilegiado del neologismo terminológico, con una intervención determinante en su proceso de difusión.

Por otra parte el científico hablante de una lengua románica como el español, no parece sentir la “decisión dolorosa” de la autotraducción que Pascale Casanova (2002:16) estudiaba en el escritor que muy a su costa ha de adoptar una lengua literaria dominante. La opción del científico por el uso de la lengua dominante en aras de la difusión de la ciencia, se deriva en parte de la sujeción (no siempre obligada) a los principios que guían los intercambios científicos en el momento actual. Pero está motivada además por el desinterés que suele tener ante cuestiones lingüísticas que para él están en un segundo plano, a la cola de todo lo que afecta directamente a la producción científica.

No parece ser ni mucho menos la opción mayoritaria del científico la de ir a contracorriente por mantener su identidad lingüística. Sin embargo, aunque los científicos hablantes de lenguas románicas se dejen llevar por los vientos del monolingüismo científico en inglés, su labor resulta fundamental para la pervivencia de nuestras lenguas como lenguas de cultura. El problema es cómo potenciar su actuación real, junto con la del traductor; cómo resaltar sus capacidades respectivas con el fin de obtener avances en el buen uso de la terminología neológica en español y otras lenguas románicas. Ellos son sin duda los principales implicados y deben ser los actores necesarios en cualquier proceso con esas pretensiones.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

5. Sobre la actuación en estos ámbitos

Javier Muñoz y María Valdivieso cierran el artículo a que acabamos de referirnos abogando por la responsabilidad del terminólogo y del traductor en ese contexto de dependencia terminológica respecto del inglés en las instituciones europeas⁵. En nuestro planteamiento añadiríamos a esa nómina de implicados necesarios al científico. Parafraseando sus palabras, se impone la necesidad urgente de que estos, con responsabilidad profesional, se decidan o bien por una actitud pasiva de permisibilidad ante las tendencias dominantes, o encuentren el margen de maniobra que les permita equilibrar, aunque solo sea un poco, la balanza.

La consecución de ese equilibrio lingüístico, por supuesto necesario, creemos que no puede acometerse en estos momentos desde planificaciones basadas en la imposición. Tampoco desde una óptica quijotesca que ignorase la realidad económica, social y lingüística de unos tiempos como los actuales.

El objetivo principal de muchas de nuestras actuaciones es intentar conseguir la pervivencia del español como lengua para la comunicación científica en una situación de igualdad con otras lenguas, para lo cual es completamente necesario que su terminología se renueve utilizando también los recursos propios en la formación de neologismos. Pues bien, sin renunciar a ese objetivo, sino teniéndolo siempre como guía, parece que en estos momentos la estrategia activa ha de

⁵ Aluden en este caso a distintas interferencias a partir del inglés como son la denominada pérdida del dominio, la introducción masiva de neologismos procedentes de esa lengua, la sustitución de palabras autóctonas por otras extrañas, o la introducción de préstamos semánticos.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

apuntar hacia la consecución de ese “pequeño margen de maniobra” al que aludíamos unas líneas más arriba.

Podría parecernos decepcionante abogar por un planteamiento que sin duda tiene componentes para ser tachado de conformista. Sin embargo no comparto esa decepción, aunque la comprenda, pues el conocimiento de los hechos –pasados y actuales- nos muestra una realidad que nos parece completamente necesario cambiar, pero partiendo de un plan de acción que, al menos en apariencia, no sea demasiado extremista. La apuesta, según nuestra modesta opinión, conviene hacerla a la baja. Y centrarnos en primer lugar en la formación secundaria de términos, pues, como bien sabemos, ahora los neologismos terminológicos se construyen mayoritariamente en inglés. E ir progresivamente apuntando más alto, con el fin de afianzar los procesos de adaptación e incidir cada vez con más fuerza en el segundo peldaño, la formación primaria de términos, es decir, en las formaciones neológicas que se realizan mediante los recursos de la propia lengua.

Nuestra apuesta es por la igualdad de nuestras lenguas, pero no por la imposición, que ha demostrado tantas veces su incapacidad en cuestiones lingüísticas. Es por la beligerancia, pero no desde el casticismo, el purismo y la cerrazón, sino desde una postura que asume el mestizaje (también con la lengua dominante) como un índice más de enriquecimiento lingüístico.

No vamos a detenernos aquí en la descripción del proceso de formación primaria de términos, esbozado primero por G. Rondeau (1984) y perfilado después por J.C. Sager (1990). Un proceso que fundamentalmente se desarrolla en el discurso, como bien señala John Humbley (2011) siguiendo a

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

Halliday: los términos generados como resultado de una estrategia de comunicación, pero no como un fin en sí mismos⁶. Ese científico, un campo científico hecho hombre según la metáfora de Pierre Bourdieu en un Curso del Collège de France en 2000-2001 (2001:84), que explica sus avances, y que en su comunicación va generando el término nuevo.

Tampoco vamos a hacerlo con la formación secundaria de términos, pero sí creemos necesario señalar que es aquí, en estas formaciones que descansan sobre otras ya realizadas con anterioridad, generalmente en otra lengua, donde podemos situar plenamente el terreno de confluencia de la neología especializada con la traducción (García Palacios y Sanz Vicente, 2012).

Es aquí donde creemos más necesario centrarnos en estos momentos, por ser este tipo de formación la más común en los textos científicos producidos en las lenguas románicas en el momento actual. Las denominaciones surgidas en la formación primaria se evalúan positiva o negativamente por la comunidad científica y, o bien se modifican, o bien son sancionadas por la extensión de su uso entre los expertos, en un intercambio que puede ser monolingüe o multilingüe. Pues bien, en esta segunda fase nos parece completamente necesario distinguir, tal como hizo L. Guespin en los años noventa del pasado siglo (1993), entre los conceptos de *normaison* y *normalisation*. Dos procesos, diferentes aunque complementarios, que pueden discurrir por caminos diferentes, pero que, para ser realmente exitosos, deberían coincidir en sus propuestas.

⁶ La création des termes serait donc le résultat d'une stratégie de communication assumée par le scientifique, mais le but n'est pas la dénomination.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

El proceso de *autorregulación (normaison)* es un proceso normativo interno (García Palacios, 2010) que el hablante, en este caso el científico, lleva a cabo (normalmente de manera inconsciente) en función de la norma lingüística que tiene interiorizada y de sus propias competencias -lingüística y cognitiva- especializadas. Un proceso que le llevará a acondicionar el neologismo que se había generado previamente en su lengua o, con mayor probabilidad, en la *lingua franca*.

El de la *normalización (normalisation)* se distingue del anterior en que éste es un proceso normativo externo y que por tanto no lo realiza normalmente el científico, sino la institución u organismo que tiene la autoridad necesaria para acometerlo. El planteamiento de este proceso es claramente prescriptivo.

Desde nuestro punto de vista el eje central para la actuación sobre la neología terminológica en las lenguas románicas en estos momentos debe girar en torno a ese primer proceso que hemos denominado de *autorregulación*. Y, en esa línea, trabajar en dos aspectos fundamentales:

1. El fomento de la formación léxica de los especialistas para potenciar en primer lugar el conocimiento de las formaciones en la lengua de partida, y en segundo lugar su traslado adecuado a la lengua receptora mediante el uso de recursos propios que en parte pueden ser coincidentes con la lengua dominante. Estoy pensando por ejemplo, en el caso de los compuestos sintagmáticos, formados sobre las reglas del español.

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

2. La implicación del científico (o especialista) en todo el proceso con vistas a reforzar su autoestima lingüística, e ir cambiando en definitiva la fuerza simbólica de la lengua propia.

Es evidente, como ya hemos comentado a lo largo de estas páginas, que los problemas no descansan, por desgracia, sobre una cuestión exclusivamente lingüística, que sin duda nos sería mucho más fácil abordar.

6. A modo de conclusión

La apuesta por el conocimiento que el físico catalán Esteban Terradas hacía en los años cuarenta del siglo pasado puede servirnos para concluir, pues no en vano se trata de una propuesta que incide sobre la traducción, la terminología y la neología. Aunque sus pretensiones eran muy distintas, en muchos aspectos coincide con las líneas esbozadas en el proyecto *Terminesp* para la actuación sobre la terminología del español, auspiciado por la Asociación Española de Terminología (AETER), y realizado bajo la dirección de Teresa Cabré (2007).

La propuesta de Terradas aparece recogida en un cuadernillo titulado *Guía de traductores* (INTA, 1947). Una obra que sin duda consideró como menor, pues de hecho la firma únicamente con sus iniciales. Pero en ella marca unas directrices muy interesantes para la actuación sobre la terminología, así como para un buen ejercicio de la traducción (p. 7-8):

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

No se oculta a nadie que todo intento de mejora del lenguaje ha de ir acompañado de un *conocimiento del concepto* tan complejo y profundo que permita definirlo unívoca y diferencialmente sin incurrir en contradicción, lo cual no es fácil. Y es preciso, además, *conocer el significado* vulgar de la voz *originaria*, para examinar su *rendimiento* en el discurso. La expresión elige, en efecto, determinado matiz entre los muchos que pueden entrar en el enunciado de la idea.

Traducir es esto [escribe un poco más adelante]: buscar en el propio idioma *qué voz interpreta matices esenciales de la definición* de manera acertada, ya sean tales matices los mismos que involucra la voz originaria, ya sean otros, igualmente esenciales, aunque no idénticos. *La traducción más adecuada resulta del análisis y del uso, que es la norma definitiva*. [Y concluye] El uso sin análisis conduce al barbarismo; el análisis sin la sanción de la práctica, al academicismo estéril.

Esteban Terradas señala a través de los ejemplos que analiza minuciosamente en su cuadernillo un camino muy

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

acertado que apuntamos a continuación acompañando cada hito de sus propias palabras (p. 9):

1°. La comprensión del concepto: “Lo que se quiere expresar por el referido neologismo”.

2°. La comprensión de la palabra en su propia lengua, las relaciones que tiene con otros términos, o lo que implica: “Examen de la voz inglesa [...], su origen y empleo en la lengua original”.

3°. Las posibilidades que ofrece la lengua receptora: “Relación de diversos vocablos que en idioma castellano expresan conceptos o hechos afines”.

4°. Análisis de las distintas posibilidades dentro de una terminología sistematizada (relaciones formales o de sinonimia entre términos, por ejemplo).

La cuestión que tendríamos que plantearnos ante la lógica de una propuesta como la anterior es la de saber si en estos momentos podemos mirar las cosas desde una perspectiva como la de Terradas, que partía del buen hacer, pero desde la aparente igualdad de las lenguas, o si resulta imposible considerarlas en todas sus dimensiones por igual cuando nos situamos en ese espacio de asimetría y de relaciones de poder que hemos intentado esbozar en estas páginas.

Referencias

- BARICCO, Alessandro. *Next*. Milano: Feltrinelli, 2002.
- BOURDIEU, Pierre. Le ‘métier’ du savant. En : *Science de la science et réflexivité, Cours du Collège de France 2000-2001*,

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

Paris : Éditions Raisons d’agir, 2001, p. 77-90.

CABRÉ, M.T. Organizar una terminología del español en su conjunto: ¿realidad o utopía? *Actas del IV Congreso Internacional de la Lengua Española*. Cartagena de Indias, 2007.

CASANOVA, Pascale. Consécration et accumulation de capital littéraire. La Traduction comme échange inégal. En: *Actes de la recherche en sciences sociales*, 144(2002), p. 7-20.

CONDE, Juan Luis. *La lengua del imperio: la retorica del imperialismo en Roma y la globalizacion*, Alcalá: Grupo Editorial, 2008.

GARCÍA PALACIOS, Joaquín. Ruptura y recuperación del equilibrio terminológico en el ámbito de la archivística. En: J. García Palacios (dir.) *La terminología de la archivística*. Gijón: Ediciones Trea, 2010, p. 13-40.

GARCÍA PALACIOS, Joaquín y M. Lara SANZ VICENTE. El papel de la traducción en la formación secundaria de términos sintagmáticos. *Neologica*, 6, 2012 (en prensa).

GUESPIN, Louis. Normaliser ou standardiser. En: *Le Langage et L’Homme Vol XXVIII, n° 4*, De Boeck Université, 1993, p. 213-222.

GUYOT, Jacques. La diversidad lingüística en la era de la mundialización. En: *Historia y Comunicación social*, 15 (2010), p. 51-66.

HUMBLEY, John. Peut-on normaliser la néologie terminologique ? *Scolia 25*, Grass, Thierry (dir.) *Traduction des normes et normes de traduction dans l’espace européen*, (2011) p. 105-120.

INTA, Instituto nacional de técnica aeronáutica. *Guía de traductores*. Madrid: Información y publicaciones, 1947.

LODARES, Juan Ramón. *El porvenir del español*. Madrid: Taurus, 2004.

LOUBIER, Christiane. *Langues au pouvoir*. Paris : L’Harmattan,

- En En Alves, I.M.; Simões Pereira, E. (ed.) *Neologia das Línguas Românicas*. São Paulo: Humanitas, 2015. 343-366.

2008.

MARTINON, Jean-Pierre. Culture. *Dictionnaire de sociologie*, Paris : Encyclopaedia Universalis, Albin Michel, 1998, p. 220-228.

MUÑOZ, Javier y María VALDIVIESO. Multilinguisme et asymétrie dans la banque terminologique des institutions européennes. En : *7e Journée scientifique REALITER «Multilinguisme et pratiques terminologiques»* (Québec, 1er juin 2011, en prensa).

OUSTINOFF, Michaël (coord). *Traduction et mondialisation*, Paris: CNRS Éditions, 2011.

RONDEAU, Guy. *Introduction à la terminologie*. Chicoutimi: Gaëtan Morin éditeur, 1984 [1981].

SAGER, Juan Carlos. *A Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1990. Trad. de Laura Chumillas. *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*. Madrid: Pirámide, 1993.

SWAAN, Abram de. The Emergent World Language System. *International Political Science Review*, vol. 14 (3), julio 1993.